



CAPÍTULO XVII

CUERPO Y MENTE EN JÓVENES PRACTICANTES DE ARTES MARCIALES KARATE DO 空手道 EN MANIZALES

Alejandro Pulgarín Rocha³⁵

³⁵ Alejandro Pulgarín Rocha: Docente e investigador Universidad de Manizales. Candidato a Doctor Formación en Diversidad. Correo Electrónico: apulgarin@umanizales.edu.co

Resumen

Este texto constituye un avance de investigación doctoral 2016-2019 donde nos interesa conocer los variantes cuerpo y mente en practicantes de karate do, en Manizales. Los avances corresponden al estado del arte, marco teórico sobre esta relación cuerpo y mente en relación con problemas de época en Colombia, como la violencia, y los aportes que esta práctica pueda hacer a los modelos educativos actuales. Algunos de los aportes hasta ahora encontrados tienen que ver con el cuerpo y mente como depositarios de prácticas culturales y sociales, la conciencia histórica como propuesta metodológica, una concepción de cuerpo mutivariable, y una diferenciación entre cerebro y mente.

Palabras clave: cuerpo, mente, diversidad, historicidad, subjetividad.

Cuerpomentente

El mundo moderno no ha reconocido la función del cuerpo en la construcción de realidad del sujeto; niega su experiencia y afectaciones, que son las que constituyen sentidos en relación con la realidad. Incluirlo crea posibilidades alternativas para crear diversas realidades, construir conocimiento como conciencia de sí mismo y del otro.

Bajo la impronta racionalista en Europa, Planella (2006) plantea que se uniformó el discurso corporal en el modelo biologicista. Esta concepción afectó el actuar en diferentes instituciones, especialmente las educativas, sometiendo a los cuerpos a los engranajes institucionales. Así, hemos sido depositarios de prácticas de dominación ahistorizadas, fuera del marco de necesidades del sujeto.

Nos referimos a que la escuela ha fracasado en lograr una buena convivencia, la cooperación, reconocer la diversidad y hacer lo correcto para todos. Lo que se requiere es una visión completa de libertad, dignidad, creatividad y otras características humanas en relación con la estructura social, en donde pudiesen realizarse esas propiedades humanas, superando esas miradas racionalistas.

Como consecuencia, nos han dejado hasta ahora una mente y cuerpo donde podemos encontrar las expresiones de colonialidad y unas prácticas sociales, formativas, deportivas, profesionales. De allí podemos resaltar la violencia, la guerra como un problema de época que aun no sabemos cómo resolver.

Así, se desarrolla en este texto los avances de investigación con respecto algunos teóricos que han tratado las concepciones de cuerpo y mente como algunas investigaciones que se han desarrollado sobre estos temas, que nos permitan en un futuro comprender y ahondar sobre problemas de época como la violencia y las lecturas que sobre la práctica del karate do y lo que pueda aportar a los modelos educativos ya existentes.

Un Contexto Para El Do 道³⁶

Para Freire (2015), hemos logrado una sociedad deshumanizada, con injusticia, explotación, violencia, donde se reproduce el miedo, lo inseguro, vencidos y doblegados, incluso sin saberlo. Esto se logró a través de la manipulación, entrando en el contexto cultural social, imponiendo una forma particular de ver el mundo, perpetuando formas de violencia, inhibiendo su creatividad.

Para Zemeleman (1998), terminamos en la contemplación de problemas alejados del sujeto, de su existencia; por lo tanto, sin la necesidad de encontrar otras lecturas del mundo, de realidad, lo que ha posibilitado estas configuraciones de realidad; problemas cotidianos entre otros como la violencia. Así, surge una necesidad de buscar discursos diferentes a los ya propuestos, otros textos de mundo, de realidad.

Para esto, hemos encontrado que el paradigma de la conciencia histórica es uno de los caminos posibles para encontrar esas configuraciones de realidad. Zemelman (2010, p. 2) plantea:

³⁶El Do en el karate significa el camino, la búsqueda del buen vivir o búsqueda de la perfección, para este trabajo el do es el camino a seguir de la investigación, y en este apartado encontraremos el contexto.

El esfuerzo exige concebir a la historia desde el ser sujeto con capacidad de construcción de sentidos. El hombre tiene que partir resolviendo la naturaleza de su relación con lo que lo rodea, lo que se traduce en una conjugación de elementos propios de su estar-siendo, pero también de otros que le son ajenos. Es lo que implica concebir a la historia desde el papel del sujeto, pues obliga a transformar a la objetividad en una constelación de ámbitos de sentido. Lo que se traduce en tener que organizar la comprensión de los procesos históricos desde la recuperación de las fuerzas gestantes, que están ocultas detrás de todas las formas, pero que se desplazan en diversos tiempos y espacios, fuerzas entre las que cabe destacar la necesidad de ser sujeto que, aunque callada, nos constituye.

Así, esta experiencia tiene conexión con su cuerpo, como lo ha signado y ha signado la vida de otras personas con la pretensión de comprenderse de muchas maneras, de ser capaz de insertarse en una experiencia dada del pasado con sentido del presente.

El practicante en el karate do debe controlar el cuerpo cuando lo golpean, cuando siente dolor, no puede agredir a su compañero porque le golpeo duro, aprende a defenderse y aceptar las equivocaciones. Aun no lo sabemos, pero hablando con jóvenes y profesores que han integrado la liga Caldense de Karate Do nos preguntamos si han sido violentos en el momento de resolver sus problemas.

Hay una creencia de que, por practicar karate, las personas se vuelven más violentas, sin reconocer que lo que se aprende en estas es a respetar el cuerpo del otro. Igual que esta creencia equivocada existe un deseo de confrontar la realidad del país, donde estamos enseñando a matar, el sistema educativo que hay no ha podido reducir los índices de violencia, porque han sido discursos meramente cognitivos, a veces desconectados de la realidad.

Por último, tenemos una hipótesis y es que las personas que practican karate do son personas que resuelven de manera diferente los conflictos sociales en la tradición formal colombiana. Desde allí, queremos ver a partir de las experiencias vitales de los sujetos practicantes de karate do sus comportamientos familiares, sociales, cómo influye su práctica en esto y cómo esta puede aportar a los modelos educativos actuales.

El Ramaje de los Zempai 先輩 ³⁷

Investigaciones doctorales en diversos países nos han mostrado algunas miradas sobre el cuerpo y la mente. El concepto de artes marciales a continuación encontramos una descripción de estos hallazgos.

³⁷Los Zempai son los estudiantes aventajados de cada clase y tienen la responsabilidad de ayudar en la enseñanza del karate do a los grados inferiores.

Cuerpo

En la revista colombiana de bioética de la Universidad del Bosque, aparece la tesis de pensar desde el cuerpo. En el ensayo sobre la corporeidad humana, elaborado por Zambrano (2007), se plantea la banalización a la que los cuerpos están siendo sometidos y plantea el cuerpo como un ícono cultural. Cada vez más se desarrollan la autonomía y control sobre ellos; también, la importancia de la búsqueda de las miradas sobre el cuerpo donde este es sometido a pesar de la supuesta autonomía y control que sobre ellos se tiene. Es en los cuerpos en donde también hace presencia en la cultura, nuestras necesidades sociales de reconocer su intimidad, identidad, autonomía, lo sublime, lo grotesco, como el texto que puede revelar diferentes realidades, los gestos, las palabras, las posturas y los movimientos, hasta llegar a la concepción del cuerpo como representación.

En su libro *Ser o No Ser el Cuerpo* (2017), de la editorial Seix Barral, se habla del cuerpo que siente, que le da miedo. Esta investigación resalta la dificultad para nombrar aquello que nos asusta y que propicia o lo que facilita la manipulación.

La tesis doctoral de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, *Sobre la Sociología del Cuerpo Físico* (2012,) nos habla del cuerpo político en la transición a la sociedad y conceptualiza diferentes tipos de cuerpos: el universalizado, en relación con la sociedad y sus imaginarios, racional, organicista, en las tradicionales comunidades europeas, medieval, renacentista, tradición hispana, la relación cuerpo-tiempo, cuerpo-rol, el cuerpo colectivo, político, religioso, grotesco, el cuerpo y los sentidos, como individuo y como fenómeno social. Además, el cuerpo visto desde afuera, el cuerpo y las instituciones sociales, cuerpo como poder, el cuerpo semiótico, etc.

De todas estas miradas, podemos resaltar el cuerpo como una máquina o como un microcosmos orgánico cuyo funcionamiento depende de fuerzas mecánicas externas, esto para decir que cada cultura sostiene una concepción del cuerpo en cada momento histórico y que se proyecta también sobre el estado; desde allí se piensa el cuerpo físico y la organización sociopolítica. Un buen ejemplo que se puede relacionar con nuestra sociedad colombiana es ver el cuerpo como mecánico u orgánico; en cualquier caso, transmiten ideologías jerárquicas y normativas, utilitarias. Por esta razón, es fácil que se admita naturalmente.

Además de la concepción del cuerpo mecanicista y organicista según las diferentes publicaciones, hay una concepción racionalista del cuerpo del cual es escindido el sujeto, extrañado de los demás sujetos, la naturaleza y el cosmos, y una comprensión religiosa cristiana, un cuerpo carnal, real y existente, que se constituiría como la cárcel del alma, de un ser puro “el inmortal”.

Otra forma de referirse al cuerpo es relacionándolo con sus diferentes partes, olfato, oído, el gusto el habla, las manos la cabeza, el corazón y con sus temporalidades, en este caso, el Medioevo y la Modernidad. En el primero, reconocían estas partes del cuerpo e incluso su potencial como fuentes fiables de información; los oídos como vía principal de entrada de conocimiento, la escucha como destino, las manos fijación escrita o gráfica, lo que los ojos atestigüen como conocimiento. Si el corazón gobierna los afectos, el querer, la cabeza hace lo propio con otras facultades del entendimiento, la razón, el juicio y toda clase de movimientos voluntarios e involuntarios del cuerpo.

En la modernidad, el cuerpo visto de esta manera atentaba contra el proceso de individualización, objeto económico del racionalismo y que termina por negar la importancia del cuerpo en su relación con el entorno.

En la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la tesis “El Estatus del Cuerpo en Occidente”, elaborada por Teresa Aguilar (2006), expresa que en el mundo occidental se trata de una historia que conduce a la superación de la dicotomía interior/exterior y a la instauración de diversos modelos de comprensión del cuerpo que se iniciaron a través de diferentes analogías anatómicas: la del cuerpo con una fábrica y con una máquina, hasta llegar a la comprensión biológica del cuerpo como organismo viviente, convirtiéndose en objeto de conocimiento. Aporta a este trabajo las concepciones del cuerpo que han prevalecido hasta ahora.

Carlos Zambrano, en la revista colombiana de bioética del año 2007, de la Universidad del Bosque, expresa que hoy por hoy es común los cuerpos que se pueden llamar modificados, piercing, tatuajes, nos hace notar una versión de estos cuerpos en cuyas modificaciones podemos notar manifestaciones culturales y rituales llenas de significación (objeto semiótico).

Para nosotros, ya no es posible asumir una concepción universal del cuerpo, ya que el cuerpo se puede concebir mutivariadamente, lo que hace en nuevas lógicas casi imposible formular una definición universal. Se reconoce que las concepciones corporales son socialmente esculpidas y sustentadas. Planella

(2006) afirma que existen muchos cuerpos que tienen formas diferentes, y que siguen modelos distintos en función de múltiples variables, género, edad, procedencia, lenguaje, etc., es decir, un cuerpo que está siempre en construcción y es la característica más próxima de mi yo social.

La mente

En la tesis “Sociología del Cuerpo Físico y del Cuerpo Político en la Transición a la Modernidad”, de José Carlos Fernández (2012), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, nos presenta una versión de la mente que va más allá de su función biológica y si en sus operaciones en el lenguaje, que además, son vistas como la actividad de la mente productora de conocimiento, pero que también es condicionada socialmente.

Andy Clark (2011), en el artículo *La Mente Extendida*, nos muestra que no es posible establecer dimensiones cualitativas en los diversos tipo de señales, solo distinguimos unas cosas de otras por la información que recibimos del mundo externo diferenciando el cerebro de la mente y convirtiéndonos en observadores particulares que decidimos qué observamos y cómo lo hacemos. Las experiencias, creencias, deseos, emociones y demás están todos determinados por estados cerebrales.

Dentro de los hallazgos destacamos dos tesis doctorales, donde se describe la mente más allá de su función bilógica, desde su construcción social.

Las artes marciales

Hemos encontrados investigaciones que están relacionadas con la concepción de artes marciales y sobre el impacto en el comportamiento de los practicantes:

En la tesis “La Construcción del Arte en las Artes Marciales. Una Aproximación Antropológica al Taekwondo”, de Javier Martínez (2008), en la UNED de España, asume el concepto de artes marciales donde es determinado como construcciones culturales. En esta misma medida, aparecen dos discursos: el de los manuales y la industria cinematográfica que está relacionado con la religiones budista y taoísta y el que expresan los practicantes, más vinculado a lo conocido como bellas artes, enfatizando los elementos estéticos de estas prácticas.

Carlos Hckney (2010) nos muestra cómo el entrenamiento del artista marcial puede contribuir a mejorar las relaciones y roles sociales, conectando las artes marciales con

el proceso global de convertirse en un ser humano moralmente excelente a través del desarrollo de las virtudes. Nos aporta un concepto de arte marcial definido como una forma de actividad social en la cual la búsqueda de la excelencia en la práctica tiene como resultado que el practicante, además, se convierte en mejor persona.

Vítor Rosa (2015) muestra su estudio sobre la concepción de practicantes de karate, encontrando que las conciben como un extensión del budo, que se reproduce en forme dominante por los entrenadores, a través de imágenes, símbolos y valores. También en esto radica la importancia de lo que plantea este autor, los karatekas dan especial importancia a los códigos y normas de conducta asociados a los principios éticos del budo, así como al mantenimiento de los ritos y símbolos del país de origen. El budo contempla el conjunto del conocimiento técnico y el conjunto de normas éticas para la aplicación que exige lealtad y honor originalmente hasta la muerte.

Los aportes de estas investigaciones a este proyecto residen en los conceptos de artes marciales y sus implicaciones. También nos dan pistas de cómo las artes marciales aportan a la formación de códigos y normas de conducta que favorecen comportamientos éticos de los practicantes de artes marciales.

Rastros y rostros de los Sensei ³⁸

En esta investigación nos vamos a sustentar en los Sensei: Humberto Maturana, John Searle y Katya Mandoki, y las interpretaciones que hemos hecho sobre las apreciaciones que sobre la mente y el cuerpo ellos plantean.

Relación entre mente y cuerpo

Primero, es necesario plantear como lo hacen Maturana (2005) y Fernández (1991), que existen dos miradas sobre la relación mente-cuerpo: la racionalista, cuyas críticas consisten en que no logran explicar adecuadamente los fenómenos de la mente y el cuerpo; y la subjetiva u “objetiva entre paréntesis”, que logra poner en escena explicaciones fenomenológicas del cuerpo y la mente que son de nuestro interés. La diferencia principal radica en que la mente no es vista como un fenómeno biológico. Esta mirada subjetiva nos sirve porque no es una versión reduccionista de los fenómenos que tienen que ver con el cuerpo y la mente y no es trascendental,

³⁸Sensei: en Karate, representa el nacido antes, el lugar de la experiencia, el reconocimiento de la sabiduría.

debido a que en esta mirada existen diversas versiones de la realidad; por lo tanto, no se busca una única respuesta.

Según Maturana (2005) y Rabosi (1995), el cuerpo y la mente están intersectados en su realización como sistema viviente; aunque se separa la naturaleza de los fenómenos mentales o el dominio del comportamiento y la naturaleza, los fenómenos físicos o dominio de nuestra realización en nuestras corporalidades, tan importante es la experiencia biológica como lo que sucede dentro de la mente en la construcción social de la realidad. Es por esto que los cambios en la fisiología del cuerpo pueden producir cambios de comportamiento, sumados a la capacidad de la mente de reformular explicaciones a partir de la experiencia.

Mente

Maturana (2005) afirma que lo mental, diferente del cerebro que es biológico, es un rasgo de la actividad cerebral, es decir, a partir de la biología se producen estados mentales pensamientos, sensaciones, experiencias consientes, dolores, creencias y deseos. Fernández (1991, citando a Searle), plantea que para estos estados mentales encontramos cuatro rasgos específicos: la conciencia, la intencionalidad (intenciones, sentimientos, creencias, amor), la subjetividad y la causación mental.

Para Maturana (2005), hay tres aspectos con respecto a la mente que debemos resaltar:

1. Las operaciones de distinción de un objeto son únicas, debido a que traen su propia configuración de distinción.
2. La posibilidad en el lenguaje de reformular explicaciones a partir de las experiencias.
3. Todos los dominios de realidad son diferentes (realidades particulares) en términos de las coherencias operacionales que los constituyen; por lo tanto, no son iguales en la experiencia del observado. Ellos resultan igualmente legítimos como dominios de existencia, ya que todos ellos emergen de la misma manera : todos son traídos la mano a través de una operación de distinción por parte del observador en la praxis del vivir (todas la realidades posibles particulares tienen la misma importancia y validez) individual y otro (Maturana, 2005, pp. 59-60)

Lo anterior propone el entendimiento de que cada ser humano es un observador particular de la realidad, capaz de producir versiones de lo que

observa, ya que se basa en sus experiencias. Estas diferentes versiones pueden coexistir, lo que implica que podemos observar el mismo objeto y construir versiones diferentes de él.

Cuerpo

Searle y Maturana parecen concordar sobre el cuerpo que estamos hablando: la versión desde la subjetividad, donde él y sus capacidades cognitivas son un fenómeno biológico y solo desde allí se pueden explicar las capacidades cognitivas del sujeto.

Mandoky (2006) sigue por la misma línea que parece quedar cada vez más clara y es esa relación desde lo biológico del cuerpo, cerebro y la mente, como el producto de la actividad cerebral.

Entonces, tenemos un cuerpo como órganos modulados cultural y biológicamente. La condición de ser humano es una condición: biológico social, espacio temporal, corporal, vital y cultural.

El cuerpo, en estas circunstancias, es sometido a estímulos que afectan la acción de los sujetos; por lo tanto, su construcción de la realidad. Estos estímulos o condiciones de la vida en sociedad son tres: la estética, la técnica y lenguaje.

Mandoky (2006) plantea que las prácticas estéticas se realizan como intercambio o comunicación (acción), a través de las relaciones sociales concretas entre los sujetos y su contexto. Otra manera de explicar los estímulos que recibe el cuerpo son las cargas vitales: sensaciones, sentimientos, conceptos, actividades, energías.

La técnica es lo biológico, el cuerpo, los sentidos: la vista, el olfato, el gusto, el oído, el tacto más una línea de ancestralidad animal que permanece en el ser humano que condiciona su experiencia y su interacción con el medio ambiente. Aquí podríamos resaltar la experiencia de la armonía como solución del conflicto: sentido- orden, equilibrio ritmo, la forma, la intensidad, etc.

³⁹Por energía se refiere Mandoky a vitalidad y supervivencia: conflicto y solución: lucha y equilibrio: impulso y movimiento.

El lenguaje es un proceso socio histórico y social; Mandoky (2006) lo divide en dos: El lenguaje como orden simbólico que es un proceso de producción, transformación, acumulación y dirección de energías³⁹ y el lenguaje de orden semiótico, dispositivos formales para la producción de significados, es aquí donde se construyen los discursos teniendo en cuenta que el signo es visto como un convención que diferencia y los símbolos, como ya decíamos, socialmente construidos y contienen una carga de tiempo materia y energía con que está afectado un objeto, le da valor y sentido a los objetos.

Hasta ahora tenemos algunos aspectos teóricos sobre la relación cuerpo y mente que aportan para comprender la práctica del karate do y lo que allí sucede con los practicantes.

El DO 道⁴⁰

Este camino nos dirige a trabajar hasta ahora la mente y el cuerpo en un sentido cultural simbólico, una mente socializada, que se despliega y va a movilizarse en un entorno humano y un cuerpo constitutivo de sujetos sociales que nos posibilita la creación de realidades alternativas y la conciencia de experiencia vitales. Comprender la relación cuerpo y mente en jóvenes practicantes de Karate do en Manizales.

¿Es el karate do promotor de violencia? ¿Generan las artes marciales marcas violentas y es posible que generen más violencia?, ¿qué sucede si algunas comunidades excluidas, se les enseña cómo se controla el cuerpo?, ¿se puede que algunas de las prácticas educativas en las artes marciales sea usadas en el aula de clase? ¿Cómo quedan registradas en la mentes los estímulos sobre el cuerpo?

Así, nuestra pregunta de investigación es: ¿De qué manera se moviliza el cuerpo y mente de profesores y practicantes de –karate do en Manizales?

CONCLUSIONES

En clave de diversidad, podemos resaltar el rescate de la experiencia y su interpretación para comprender cómo nuestro cuerpo y mente son depositarios de

⁴⁰El Do se refiere a la forma de conducirse el aprendiz de artes marciales; para alcanzar la perfección. Para este texto es entonces la problematización.

prácticas culturales y sociales, y cómo se ha contemplado la realidad alejados de los problemas del sujeto, de su existencia, al reconocer las concepciones biologicistas que sobre el cuerpo y mente se han tenido y que han terminado por distanciarnos de otros sujetos, de encontrar otras lecturas de mundo.

La conciencia histórica, como propuesta metodológica que, precisamente, permite la construcción de realidades pertinentes partiendo de los sentidos de vida de los sujetos, de su biografía, nos permite comprender las movilizaciones cuerpo y mente de practicantes de artes marciales en los rituales formativos karate do en Manizales. Así, es importante que el cuerpo y la mente sean leídos no solo racionalmente, sino también subjetivamente.

No es posible asumir una concepción universal del cuerpo excluyendo la mente, ya que el cuerpo se puede concebir multivariadamente, lo que hace en nuevas lógicas casi imposible formular una definición universal.

El cerebro se concibe desde su función biológica y la mente desde su construcción social. Se reconoce que las concepciones corporales y mentales son socialmente esculpidas y sustentadas.

Sobre las artes marciales y sus practicantes, encontramos concepciones sobre las artes marciales de concepciones universalistas, racionalistas del cuerpo, la importancia de las normas de conducta para hacer un ser humano moralmente excelente. Esto nos muestra que existe la posibilidad de que la práctica de karate do pueda aportar, entre otras cosas, a las prácticas educativas de la escuela y a resolver un problema de época, como la violencia.

Por último, en la práctica de karate do pueden existir algunos estímulos que pueden afectar la acción de sujeto (matrices de Mandoky): la estética, la técnica y el lenguaje, que pueden rodear la práctica de este arte marcial.

REFERENCIAS

- Aguilar García, M. T. (2006). El status del cuerpo en occidente. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia .
- Alba Rico, S. (2017). Clasificación y Fuga. En: Ser o no ser (un cuerpo) (pp. 25-73). Barcelona: Seix Barral.
- Bua, J. (s.f.). ADN deportivo. Disponible en <http://adndeportivo.com/el-arte-de-las-artes-marciales-mixtas/>

- Cataño, C. I. (2011). JÖrn rüsen y la conciencia historica. *Historia y sociedad* (21), 221-243.
- Cifuentes, R. M. (2011). *Diseño De Proyectos De InvestigacionCualittiva*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Clarck, A. y Chalmers, D. J. (2011). La mente extendida. *Cuadernos de información y comunicación*, 16, 15-28.
- De Barberis de Mercado, M. E., Azcárate, T., Groisman, M., Garrido, M. G. y Trosman, N. (2008). *Pensando con el cuerpo: Intensidades y presencias*. V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata. La Plata: Universidad de la Plata.
- DHK88. (s.f.). *Devian Art*. Disponible en <https://www.pinterest.fr/pin/427912402077755969/>
- Diz, C. (2015). *Políticas y tácticas del cuerpo: Retablos de la ciudad activista*. La Coruña: Universidad de la Coruña.
- Dulgarian, A. (s.f.). *Espejos nómadas*. Disponible en <http://adndeportivo.com/el-arte-de-las-artes-marciales-mixtas/>
- Echeverría , R. (1998). *Ontología del lenguaje*. Chile: Dolmen Ediciones.
- Fernández Ramos, J. C. (2012). *Sociología del cuerpo físico y el cuerpo político en la transición a la Modernidad*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Fernández, A. y Madrigal, L. E. (1991). La relación mente cuerpo a partir de un filósofo contemporáneo John Searle. *Franciscanum*; 4, 189-208.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. Mexico: Siglo XXI.
- Gabriel, M. (2016). *Yo no soy mi cerebro: filosofía de la mente para el siglo XXI*. Barcelona: Ediciones de pasado y presente.
- González G, M. A. (2016). *Aprender a vivir juntos*. Buenos Aires: Noveduc Libros.
- Hackney, C. H. (2010). The Aristotelian Philosophy of the Martial Arts. *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 19 (4), 8-17.
- Instituto Colombiano De Karatedo Tradicional. (2017). *Karate Do Shotokan Información Basica Para El Practicante*. Medellín, Colombia: I.C.K.T.
- Kaplan, C. (2016). Reflexiones sobre el cuerpo desde la teoría de los procesos civilizadores de Norbert Elias. En: C. Kaplan, *Educación y procesos civilizatorios* (pp. 183-207). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Le Breton, D. (2002). *La Sociología Del Cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

- Le Breton, D. (marzo de 2013). Por Una Antropología De Las Emociones. Revista Latinoamericana De Estudios Sobre Cuerpos, Emociones Y Sociedad, 10, 69-79.
- Lindon, A. (2002). Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. la periferia oriental de la ciudad de mexico. Scripta nova, revista electronica de geografia y ciencias sociales, universidad de barcelona, 119, 1138-1188.
- Mandoky, K. (2001). Análisis Paralelo En La Poetica Y La Prosaica; Un Modelo De Estetica Aplicada. Aisthesis(34), 15-32.
- Mandoki, K. (2006). Estética Cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica 1. México: Siglo XXI.
- Martínez, J. E. (2010). La construcción del arte en las artes marciales. Una aproximación antropológica al Taekwondo. Gazeta Antropológica, 1-13.
- Maturana, H. (2005). La busqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga. Madrid: Gedisa.
- Maturana, H. (2007). La objetividad un argumento para obligar. Santiago de Chile: Quebecor World .
- Musil , R. (2007). El hombre sin atributos. Barcelona: Seix Barral.
- Nakayama, M. (1997). El Mejor Karate. México: Diana.
- Nietzsche, F. (2010). La genealogía de la moral. Madrid: Tecnos.
- Pacheco, L. C. (2004). El horizonte epistémico del cuerpo. Región y Sociedad, 16 (30) 185-194.
- Planella, J. (2006). Cuerpo, cultura y educación. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Pulgarín, A. (2013). Construcción de subjetividad y discurso en docentes investigadores en administración en la ciudad de Manizales, Caldas. Trabajo de grado. Manizales: Universidad de Manizales.
- Rabosi , E. (1995). La tesis de la identidad mente cuerpo. En: E. Rabosi, Enciclopedia Iberoamericana de filosofía. Tomo 8: La mente humana. Madrid: Editorial Trotta.
- Rosa, V. (2015). Perspectivas y concepciones de practicantes portugueses de Karate sobre el budo. Revista de Artes Marciales Asiáticas, 124-134.
- Silenzi, M. I. (Noviembre de 2013). Antropología del cuerpo y ciencias cognitivas: El Enfoque Incrustado-Situacional. Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y sociedad, 5 (12), 93-102.
- Torres Carrillo, A. y Torres Azocar, J. (2000). Subjetividad y sujetos sociales en la obra de hugo zemelman. Madrid: Siglo XXI.
- Zambrano, C. (2007). Reseña de "Pensar desde el cuerpo. Ensayo sobre la corporeidad humana". Revista Colombiana de Bioética, 2 (1) 173-177.



- Zemeleman, H. (1998). Sujeto: existencia y potencia. Madrid: Anthropos.
- Zemelman, H. (2005). Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. México: Anthropos.
- Zemelman, H. (2009). Sujeto: reflexiones en torno a la relación entre epistemología y método. México: Cerezo Editores.
- Zemelman, H. (2012). Los Horizontes de la Razón: dialéctica y apropiación del presente. Madrid: Anthropos.